

Fuente: El Periódico

Fecha: 04 de agosto de 2009

Título: Un contagio de gripe A no debe interrumpir la lactancia materna

Link: http://www.elperiodico.com/default.asp?idpublicacio_PK=46&idioma=CAS&idnoticia_PK=634848&idseccio_PK=1021&h=

Un contagio de gripe A no debe interrumpir la lactancia materna

Los ginecólogos recuerdan que la leche de la madre protege el sistema inmunológico



Un cartel informativo sobre la gripe llama a taparse bien la boca al estornudar, ayer en el metro de Londres. Foto: EFE / ANDY RAIN

EL PERIÓDICO
BARCELONA

Los ginecólogos aconsejan no interrumpir la lactancia materna a las mujeres que acaben de ser madres y sufran la gripe A. De hecho, recuerdan, esa leche es un insustituible recurso protector de los bebés ante cualquier infección, ya que la leche materna contiene abundantes anticuerpos y refuerza el sistema inmunológico de los recién nacidos. Las noticias que vinculan el embarazo con un mayor riesgo de sufrir la gripe A han generado preocupación entre muchas mujeres gestantes, que se preguntan si será conveniente amamantar a sus hijos en caso de pasar la infección. Los médicos aconsejan que las embarazadas que noten síntomas gripales consulten con su ginecólogo, en especial si sufren fiebre. La Organización Mundial de la Salud (OMS) no ha confirmado que la circunstancia de la gestación implique un mayor riesgo gripal, aunque sí se han producido varios casos. Algunos expertos sostienen que tal vez existe más vulnerabilidad en la primera fase del embarazo. La gripe no se transmite ni a través de la sangre ni en el momento del parto. La fiebre que pueda sufrir la mujer embarazada con gripe es el principal riesgo para el bebé.

Pediatras y ginecólogos recomiendan, eso sí, que de contraer la gripe pocos días después del nacimiento de su hijo, las mujeres procuren no toser frente a la cara del bebé, y que durante los días de fiebre más alta no hablen ni duerman al lado de su hijo. Utilizar mascarillas puede ser un buen recurso, siempre que se recambie con frecuencia y sea, por supuesto, de un solo uso. De no hacerlo así, es mejor evitarlas, ya que en pocas horas se convierten en portadoras de virus, advierten.

LAVAR LAS MANOS / También subrayan la conveniencia de lavarse las manos con mucha frecuencia –con ellas se cubre la boca cuando se estornuda– y airear las habitaciones

a menudo, procurando que esto no signifique exponerse a ninguna corriente de aire que inicie la infección o empeore el pronóstico.

En caso de que sea el bebé quien introduzca la gripe en la familia, debe visitarlo un pediatra y los padres han de tomar alguna medida que refuerce su sistema inmunológico ya que, de lo contrario, serán extraordinariamente vulnerables a un contagio gripal a partir de su hijo. Los expertos recuerdan, en cualquier caso, que aunque no se den a conocer, todos los años se producen resfriados de diferente gravedad, por lo que sufrirlo este año no debe constituir un acontecimiento de máxima preocupación. En contrapartida, afirman, existe este verano mucha más vigilancia e información disponible, por lo que aconsejan no intranquilizarse.